

Aspectos del poder en la bilogía *Próspera y Adversa fortuna de Duarte Pacheco de Jacinto Cordeiro*

Aspects of Power in the bilogy Próspera y Adversa fortuna de Duarte Pacheco by Jacinto Cordeiro

Mariela Insúa*

Resumen: Este trabajo estudia la temática del poder y la privanza en la bilogía *Próspera y Adversa fortuna de Duarte Pacheco* (1621) de Jacinto Cordeiro, dramaturgo perteneciente al grupo de autores portugueses que escriben en castellano en la época de la Monarquía Dual (1580-1640). Se analizan ambas comedias, con especial atención a la relación que Duarte Pacheco mantiene con las figuras que ostentan el rango de autoridad monárquica. Asimismo se valora el desarrollo dramático del protagonista en tanto personaje trágico.

Palabras clave: Jacinto Cordeiro, Teatro hispano-portugués, Drama de privanza

Abstract: This article studies the development of the theme of power and *privanza* in the bilogy *Próspera y Adversa fortuna de Duarte Pacheco* (1621) by Jacinto Cordeiro, dramatist that belongs to the group of lusitan authors that write in Spanish during the Dual Monarchy period (1580-1640). It analyzes both comedies with special attention to the relationship between Duarte Pacheco and the figures that hold status of monarchist authority. The work also takes into consideration the dramatic development of the protagonist as a tragic character.

Keywords: Jacinto Cordeiro, Hispano-Portuguese Theatre, Privanza Drama

* Doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Navarra (España). Investigadora y secretaria del Grupo de Investigación Siglo de Oro (GRISO) de la Universidad de Navarra. Este trabajo se enmarca en los proyectos Red Europea: Autoridad y poder en el Siglo de Oro del Programa Jerónimo de Ayanz del Plan de Formación de I+D 2009-2010/2010-2011 del Gobierno de Navarra y del TC-12 del Programa Consolider-Ingenio, CSD2009-00033, del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica del Gobierno de España. E-mail: <minsua@unav.es>.

Dentro del conjunto de modalidades genéricas del teatro aurisecular que abordan, desde sus propias convenciones, la compleja dinámica del poder, ocupa un lugar destacado la comedia de privanza. En este tipo de piezas el ascenso y la caída del favorito protagonista se hallan ligados a la acción de la cambiante fortuna, que en algunos momentos le permite gozar de los favores del monarca y en otros lo derriba estrepitosamente de su estado de bonanza. Las comedias de este género tienen como núcleo argumental las relaciones de poder y de fidelidad entre un soberano y su privado. Recordemos a este respecto que el debate en torno a la función del valido como parte del engranaje del gobierno tiene pleno desarrollo en el siglo XVII, y no solo se discute entre los teóricos de la política y los tratadistas, sino que está puesto en boca del vulgo en general. En suma, el ensalzamiento y la caída de los privados era una cuestión candente en la sociedad de entonces, y en las piezas que tratan estos asuntos los espectadores veían escenificada una realidad que no les era ajena (Arellano, 1994, p. 76 y Peale, 2004, p. 126-128).

A continuación ofreceré un análisis de *Próspera y Adversa fortuna de Duarte Pacheco*, de Jacinto Cordeiro, una singular biología de privanza en la que se observan los rasgos principales del género y, a la vez, matices nuevos que ilustran los alcances de la puesta en escena de la temática del *ars gubernandi*.

No me detendré en esta ocasión en aspectos contextuales de la producción del alférez lisboeta Jacinto Cordeiro (1606?-1646)¹. Valga simplemente mencionar su pertenencia al grupo de dramaturgos lusitanos que escriben en castellano y cuyas obras se representan en Lisboa y en otras ciudades portuguesas durante el período conocido como la Monarquía Dual (1580-1640), época que se corresponde con la unión de los reinos de España y Portugal bajo la Casa de los Austrias. Este corpus teatral de autores portugueses que escriben en español está siendo rescatado del olvido en los últimos años por varios estudiosos y desde distintas perspectivas críticas; cabe señalar que este olvido se ha debido en gran medida a causas de tipo ideológico y nacionalista al elaborar las historias de la literatura de ambos países: bien por ser un teatro en lengua castellana – para los portugueses – o bien por ser un teatro de autores portugueses – para los españoles –. Más allá de

¹ Más detalles de la biografía de Jacinto Cordeiro se encontrarán en los estudios de Cruz-Ortiz, 2009a, 2009b y 2010, y González, 1987 y 2002. Para la obra general de Cordeiro se pueden consultar, entre otros, estos trabajos dedicados monográficamente a diversas comedias del autor: González, 1988, 1994, 1995, 2007 y González y Herzig, 2006; todos ellos señalados en la bibliografía final.

este “dilema” acerca del origen, no cabe duda de que estamos ante un conjunto de dramaturgos que conviene revalorar y estudiar en el amplio complejo de la Comedia Nueva: algunos de ellos, como Cordeiro, son figuras aportadoras y sus obras merecen ser incorporadas al corpus del teatro aurisecular mediante la edición de sus textos, muchos de los cuales no cuentan con ediciones modernas².

La bilogía *Próspera y Adversa fortuna de Duarte Pacheco* (conocida también con los títulos individuales de *La gran comedia de la Primera parte de Duarte Pacheco* y *La gran comedia de la Segunda parte de la adversa fortuna de Duarte Pacheco*) fue representada en 1621³ en el Patio de las Arcas de Lisboa, por las compañías de Valdés y de Salazar Mahoma, respectivamente (Bolaños y De los Reyes, 1992b, p. 124). Ese mismo año el texto de ambas piezas fue publicado en forma de suelta (en Lisboa, por Jorge Rodríguez) y en 1630 quedó recogido en el volumen *Seis comedias famosas* de Jacinto Cordeiro (en Lisboa, por Pedro Craesbeeck)⁴.

Estas dos comedias son las primeras que pasan a integrar el grupo temático más nutrido de la dramaturgia de Cordeiro, el que aborda el tema de la privanza. Seguirán luego *Non plus ultra. Amar por fuerza de estrella un portugués en Hungría* (1630), *El hijo de las batallas* (1630), *El secretario confuso* (1634), *Con partes no hay ventura* (1634), *Lo que es privar* (1634) y *La privanza merecida* (s. f.)⁵.

En la bilogía que nos ocupa, el lisboeta pone en escena el periplo del famoso navegante y militar portugués Duarte Pacheco Pereira, héroe en las guerras de la India de la primera década del siglo XVI y que fuera cantado por Camoens en *Os Lusíadas* (1572) como “el Aquiles lusitano”. Su leyenda recoge también su desventura: tras un glorioso recibimiento en su patria por el rey don Manuel I, es enviado como gobernador a San Jorge de Mina en África; allí es acusado falsamente

² Para un panorama de este teatro hispano-portugués ver, además de los artículos mencionados sobre Cordeiro: Brandenberger, 2007, Ares Montes, 1992, Bolaños y De los Reyes, 1992a y 1992b, y Mota y Rodríguez, 2009.

³ Si consideramos la fecha de nacimiento de Cordeiro recogida en la *Bibliotheca lusitana* (1774) de Diego Barbosa Machado y posteriormente reiterada en el *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español* (1860) de Cayetano Alberto La Barrera y en el *Catálogo razonado biográfico y bibliográfico de los autores portugueses que escribieron en castellano* (1890) de Domingo García Peres, el dramaturgo habría tenido 15 años en el momento de representación de su primera obra. Varios críticos apuntan a que existe un error en la datación del nacimiento del lisboeta y que sería anterior a 1606. Ver Mac Curdy, 1978, p. 166-167 y Martins, 1966, p. 110-111.

⁴ En adelante cito por esta edición.

⁵ Una síntesis de estas piezas de privanza puede encontrarse en Cruz Ortiz, 2009b, p. 24-26.

de traición y apresado; retorna a Portugal, donde es perdonado por el monarca, pero no vuelve a recuperar su confianza y termina sus días pobre y en un hospital. Sin duda, la imagen del héroe sufriente que nos ofrece Cordeiro en su obra se halla influida de cerca por la visión que de él da Camoens: un Duarte Pacheco en estado “vil, humilde y oscuro” que muere en un lecho miserable a causa de un rey cuya voluntad “manda más que la justicia y que la verdad”⁶. Cordeiro alababa también al célebre héroe en otra comedia del mismo año 1621, *La entrada del rey en Portugal*, en la que lo describe como personaje del arco triunfal construido con motivo de la llegada a Lisboa de Felipe III (fol. 24v).

La Próspera fortuna de Duarte Pacheco se abre mostrando al militar triunfante, tras haber derrotado a los cinco enemigos del rey de Cochín, un aliado de la corona de Portugal en la India. El rey indio quiere retenerlo tentándolo con grandes tesoros, pero el lusitano decide abandonar esas tierras y regresar a su patria alegando que solo su rey puede premiarlo. Según recogen las crónicas, este hecho sucedió efectivamente: Duarte Pacheco, por fidelidad a su monarca, rechazó los dones que se le ofrecían. En este suceso, como señala Christoph González, se puede apreciar que Pacheco se rige por un código caballeresco asentado en la unión indisoluble del héroe con su rey. Es esto lo que le impide aceptar las dádivas de otra figura que detenta un rango de poder (González, 1987, p. 335-337). Así se indica por ejemplo en la *Segunda parte de las repúblicas del mundo* de Jerónimo Román, donde se señala que, ante el ofrecimiento del de Cochín, Pacheco respondió que “él había servido a su rey y que él le había de pagar sus servicios” (Román, 1595, p. 153). Resulta significativo que Cordeiro comience su pieza justamente con esta escena que pone de relieve el especial vínculo del héroe con su monarca y su servicio absoluto. Este hecho ha de oponerse al gran dilema de su vida, desplegada en las dos partes de la bilogía: la espera de una recompensa que no va a llegar nunca.

De este modo, Duarte Pacheco es retratado desde el comienzo de la obra como un capitán ejemplar e incuestionable desde el punto de vista moral: fiel a su rey, a su patria, a su dama (doña Beatriz) y a sus amigos – notable será su amistad con el también modélico don Rodrigo de Melo, el único que no lo abandona en su desgracia –; e incluso se mostrará indulgente con sus enemigos – lo será con el envidioso Lisardo, al que perdona aun sabiendo que lo traicionaría. Según Mac

⁶ Referencia al Canto X, Octava XXIV de *Os Lusíadas*, citado por Mac Curdy, 1978, p. 158.

Curdy, Duarte Pacheco responde al prototipo del favorito “sin culpa” que es víctima de las decisiones de reyes no necesariamente malvados, pero sí impetuosos e incapaces de gobernar con rectitud (Mac Curdy, 1978, p. 159). No obstante, según este crítico, sí sería posible atribuir a Pacheco dos defectos intelectuales que gravitan en su contra: su excesiva candidez y su verborrea (p. 168). En efecto, Duarte Pacheco es un relator incansable: una vez que retorna de la India, contará por extenso al monarca sus batallas, argumentando, sí, que no quiere extenderse porque “alabanza en boca misma / es vituperio” (fol. 95v) aunque igualmente lo haga. Luego, cuando cambia su fortuna, su afán discursivo por relatar a todos su desgracia será aún mayor. Especialmente enojosa será esta actitud en la *Segunda parte* cuando procure entregar, sin conseguirlo, sus largos memoriales de servicios primero al rey don Manuel y luego a su sucesor don Juan. Por ello Mac Curdy señala que Pacheco es una especie de Job portugués que no sufre “estoicamente” sino “locuazmente” (Mac Curdy, 1978, p. 175).

El tema de la pérdida del favor real que afecta a Duarte Pacheco forma parte de su historia y de su leyenda. Valga como ejemplo de la presencia de este motivo en la crónica peninsular lo expuesto por fray Antonio San Román en su *Historia general de la India Oriental* cuando asevera que, “como la prosperidad de este mundo no navega con otro norte que con la misma mudanza, de tal manera dio la vuelta la del famoso Duarte Pacheco” (San Román, 1603, p. 91); o como reseñará Manuel de Faria y Sousa en su *Asia portuguesa* al referir que, a poco tiempo de celebrar el rey don Manuel la entrada triunfal del capitán, “lastimosa inconstancia de los reales favores aun sobre sólido mérito, con injustísimo descuido y sin motivo considerable le mandó prender y le dejó morir misérrimamente” (Faria y Sousa, 1666, p. 69). Este padecimiento sin culpa es justamente lo que singulariza a Duarte Pacheco y lo convierte en materia atractiva para hacer de él un héroe trágico.

Cabe señalar que el tema de la *fortuna bifrons* se halla en la base del drama de privanza: el goce del beneficio real por parte del favorito tiene siempre una contraparte negativa, una pérdida. Esta idea se refuerza además en los mismos títulos de las bilogías de este tipo. De hecho “próspera” y “adversa” fortuna o bien la alusión a la “caída” como parte constituyente del paratexto del título de estas comedias se encuentran ya en las obras que la crítica ha señalado como iniciadoras de este modelo genérico. Me refiero a las piezas de Salucio del Poyo *La privanza y caída de don Álvaro de Luna* (1601) y la bilogía *La próspera y La*

adversa fortuna del muy noble caballero Ruy López de Ávalos el Bueno (1605) (Peale, 2004, p. 128 y ss.).

En el drama de privanza la voluble rueda de la fortuna gira para el privado, haciendo ascender a otro favorito (este caso concreto no se da en la bilogía de Cordeiro) o directamente haciendo perder al privado sus beneficios como elegido del poderoso. Las menciones a la fortuna son recurrentes en estas obras. Así, por ejemplo, en la *Primera parte*, al partir al primer destierro Duarte Pacheco hace referencia al desamparo y soledad en que queda tras acabarse los favores reales:

Ya, fortuna, puedes
con el vaivén de tu rueda
atropellar mis mercedes,
todos se van poco a poco (fol. 99r)

Como señala Ignacio Arellano en su estudio sobre los dramas de privanza de Mira de Amescua, el privado sujeto a los vaivenes del poder constituye el personaje más apto para mostrar la acción de la fortuna voltaria, sobre todo porque depende de la voluntad de reyes humanos y por lo tanto falibles (Arellano, 1996, p. 51). Duarte Pacheco en la *Segunda parte* demuestra que no se ha dejado engañar por las alabanzas reales, que sabe que la gloria es pasajera, y por ello aconseja a su hijo Juan que no se deje tentar por la vanagloria. Duarte Pacheco, como un “ignorado” de la fortuna, sabe bien de lo que habla, pues los abrazos de los reyes que hoy se tienen, mañana pueden perderse (fol. 109r). Como veremos, Juan, por su parte, aprenderá de los consejos de su padre y de la propia experiencia que la vida en la corte es engañosa y que en el mundo en general todo se sujeta a la “pompa mentirosa” (fol. 109r).

En la bilogía de Cordeiro los términos más repetidos son *desgracia* y *desdicha*, con sus derivados. Un hecho que diferencia estas dos comedias del lisboeta de otras del mismo género es que ya desde la *Primera parte*, en su segunda jornada, se comienza a anunciar la caída del favorito; en el mismo momento en que es agasajado al llegar de la India, una voz presagia:

Voz No han de hacerte buen provecho
esos favores reales,
¡ay de ti! (fol. 92r)

El motivo de los agüeros, voces del cielo y vaticinios es rasgo genérico de las comedias de privanza (Peale, 2004, p. 138), pero en este

caso concreto la desgracia es anunciada en la misma cumbre de la buena fortuna⁷. Ya en la *Segunda parte*, al final de la primera jornada, la voz volverá a hacerse presente, esta vez con el aviso de la muerte inminente pobre y en un hospital. Pacheco es consciente desde el comienzo de la segunda jornada de la *Primera parte* de que la gloria es pasajera. Así, expresa en un soliloquio que en cuanto se alcanza el placer del beneficio real, inmediatamente se experimenta el pesar, pues toda privanza guarda el germen de su pérdida y es por ello engañosa:

No hay gloria en la humana vida
que puedan decir que es gloria.
Revolver bien su memoria:
luego veréis que es fingida;
no hay privanza sin caída,
porque de un rey el poder
se ve en que ha menester,
si se llega a discurrir,
mil años para subir
y un hora para caer. (fol. 92v)

Un rasgo recurrente en los soliloquios del protagonista es la mención de otros famosos sufrientes con los que se hermana en el dolor de la injusticia: Marco Atilio Régulo, ejemplo de resistencia en su cruenta muerte a manos de los cartagineses; Casio, acusado por su padre de traición y fustigado hasta morir⁸; Cipión, expatriado voluntariamente de Roma tras haber sido también acusado de traidor; y especialmente cercano se muestra Pacheco con Belisario, imagen del desdichado por antonomasia, del que sufre la volubilidad de la fortuna; pues, según la leyenda, el emperador Justiniano ordenó que le sacaran los ojos, quedando condenado a vivir como mendigo. La misma Diosa de *Os Lusíadas* pone en relación a Pacheco y a Belisario como compañeros en la injusta recompensa. Cabe recordar, por cierto, que una recuperación dramática de la historia del desafortunado general bizantino, otro favorito sin culpa⁹, la tenemos en la obra de Mira de Amescua *El ejemplo mayor de la desdicha y capitán Belisario*, pieza cercana en el tiempo (es del año 1625) a la comedia del dramaturgo portugués.

⁷ Mac Curdy, 1978, p. 168 señala que este es uno de los rasgos diferenciadores de esta biología de privanza.

⁸ Según otras versiones fue lanzado desde la roca Tarpeya.

⁹ Mac Curdy estudia a los protagonistas de estas dos piezas de privanza en conjunto bajo la denominación de “faultless favorites”. Ver Mac Curdy, 1978, p. 158-177.

La desgracia del Duarte Pacheco de Cordeiro no se limita al héroe, sino que se “contagia” a su familia: Beatriz sufre las desdichas de su amado desde el principio del cortejo – cuando Lisardo acusa falsamente al capitán de haberla deshonrado – hasta el cierre de la segunda comedia – cuando la vemos despedir a su marido, que parte a un destierro injustificado, y luego, una vez conocida la muerte de Pacheco, cuando espera una recompensa del rey que no llega inmediatamente. Asimismo sufre el criado de Pacheco, el gracioso Gonzalo, que pone el contrapunto cómico a la desgracia de su amo, pues durante toda la pieza buscará saciar su hambre sin conseguirlo. Especialmente afectado por la desventura de Pacheco se verá su hijo Juan Fernández, que asume también rol protagónico en la *Segunda parte* de la bilogía. Él mismo sufrirá la injusticia del nuevo rey don Juan, sucesor de don Manuel. En su caso, la enemistad con el monarca se genera por otro motivo presente habitualmente en el género de la comedia de privanza: el del rey enamorado como motor de la intriga¹⁰. En este caso, don Juan, cuando todavía es príncipe, se prenda de la bella Elena y hace prometer al joven Fernández Pacheco que no la mirará.

Cabe señalar que la línea de acción amorosa alcanza un desarrollo muy notable en esta obra de Cordeiro: es esta una bilogía de privanza, pero en ella el amor y los celos influyen fuertemente en las acciones de los personajes, haciendo que la trama esté determinada en gran medida por este resorte temático más que por las cuestiones netamente políticas vinculadas al ejercicio del poder. A este respecto, Mac Curdy se pregunta si esta marcada incidencia de lo amoroso en la bilogía no estaría “destrozando” su tono trágico (Mac Curdy, 1978, p. 176). Ocurre, en efecto, que el comienzo de la *Próspera fortuna* tiene mucho de comedia de capa y espada, con escenas de cortejo, paseos por el terrero, celos y confusiones. No obstante, también en la línea de acción amorosa se halla latente la desgracia del protagonista como elemento nuclear de la obra. En este sentido, la historia de amor de Duarte Pacheco y Beatriz constituye en su mismo desarrollo otra manifestación de la desdicha del héroe, pues se trata de un amor desafortunado desde el comienzo hasta el final. El tema amoroso vinculado al ejercicio del poder será abordado por Jacinto Cordeiro en *Lo que es privar* (1634), una comedia palatina de tema de privanza. En este caso el marco genérico escogido hace que la pieza se sostenga en la intriga amorosa y en los recursos de la

¹⁰ Término empleado por Mary Austin Cauvin en su trabajo “The comedia de privanza in the Seventeenth Century”, citado por Mac Curdy, 1978, p. 162, nota 4.

confusión habituales; pero que, al mismo tiempo, se acerque en varios puntos a la comedia de privanza mediante la exposición de cómo han de ser un rey y un privado modélicos¹¹.

En la *Primera parte* Duarte Pacheco es apresado tras ser acusado falsamente de traición al rey por un aliado de Lisardo; ahora, en la *Adversa fortuna*, será el hijo quien esté un año en prisión por no cumplir la orden real de no mirar a Elena. Duarte Pacheco se duele tanto de su propia suerte como de la de su hijo, pues teme que una culpa que arrastra del pasado le esté afectando igualmente a él. Merece la pena destacar que, en la *Segunda parte*, Pacheco, ya anciano, no atribuye su desdicha de forma exclusiva a la injusticia del rey que ignora sus hazañas, sino a la misma divinidad, que lo castiga por haber golpeado a un clérigo insidioso cuando se encontraba ejerciendo como gobernador en Mina.

La relación del hijo de Duarte Pacheco con don Juan, el príncipe heredero de Portugal, constituye un ejemplo de la dinámica de temor y amor al rey. Juan Fernández quiere formar parte de la corte, a pesar de las penurias económicas que conoce su familia. Llega incluso a robar las joyas de su madre para poder entrar en el cortejo de recepción de la reina consorte doña Leonor. El joven, que es valiente pero carece de la sabiduría de su padre, vive preso de las apariencias y está dispuesto a pagar cualquier precio con tal de que el príncipe lo trate como amigo. Por su parte don Juan, una vez que ya ha accedido al trono, se muestra más despótico que su padre, llevado fundamentalmente por los celos. Este actuar impetuoso del monarca se refleja en el pasaje en el que Elena, al despedirse de Juan Fernández antes de ser conducido a prisión por amarla, describe el poder irracional del rey con la imagen emblemática del rayo jupiterino que “abrsa” y “atropella” a su antojo (fol. 120r)¹².

También vinculado a las estructuras de poder encontramos en esta bilogía el tema de la autoridad paterna. En la *Adversa fortuna* Duarte Pacheco alecciona a su hijo para que no se deje obnubilar por la vanagloria, y llega incluso a golpearle con un báculo al descubrir que actúa arrogante a espaldas del príncipe por causas amorosas. No obstante, enseguida le explica con ternura que lo ha hecho por su bien,

¹¹ Puede encontrarse un análisis de esta obra en Insúa, 2011.

¹² Esta imagen se relaciona con el conocido emblema de los rayos jupiterinos: “Debe el hombre huir de todos los príncipes poderosos, por el peligro que hay en tratar con ellos y disgustarlos y cayendo en su desgracia, ponerse a peligro de ser destruido de su rayos” recogido, por ejemplo, en Juan de Borja, (*Empresas morales*, Bruselas, Francisco Foppens, 1680; citado en Bernat Vistarini y Cull, 1999, núm. 1398, p. 679). Los emblemas de la primera parte de esta obra corresponden a la *editio princeps* (Praga, 1581). Este emblema del rayo jupiterino pertenece a esa primera parte.

como amigo suyo, para que aprenda que siempre hay que honrar al rey. El amor de padre del buen Pacheco llega a tal extremo, que entrega a su vástago el diamante que le dio el rey de Cochín como tributo, el único legado que le ha quedado de sus grandes victorias, para que lo venda y consiga así el dinero necesario para acompañar al príncipe formando parte de su séquito. Paralelamente la obra nos ofrece algunos visos de la relación del rey don Manuel con su hijo don Juan en el momento en que el joven se atreve a comentar a su padre que lo ve demasiado mayor para desposarse con la princesa doña Leonor. Es entonces cuando le enrostra al hijo que más que su padre es su rey y que por ello tiene sobre él poder absoluto, idea que completa con la imagen emblemática del mar impetuoso golpeando contra los peñascos:

no sois príncipe, sois roca
 firme a cuanto os ordenare,
 o os desharé con mi olas¹³. (fol. 108v)

Por otro lado, también en la *Adversa fortuna* el rey don Manuel, en una conversación con don Antonio de Noroña, le explica que la función de un buen monarca es estar siempre dispuesto a escuchar a sus vasallos – virtud que en realidad él no ha ejercitado nunca con el desgraciado Pacheco. En cambio, sí atiende a otros que acuden a su presencia pidiendo recompensas por los servicios prestados a la corona. En este pasaje indica a su secretario que un soberano ha de actuar como “padre” y ha de ser el “muro” (fol. 115r) en el que se apoyen las hiedras que son sus súbditos. En esta *Segunda parte* observamos a un rey anciano más benevolente y que procura ceñirse a un parámetro de ejemplaridad que ha de contrastar con el actuar de su sucesor en la tercera jornada de esta última comedia. No obstante su ignorancia de los méritos del héroe mayor de sus campañas, hace que su discurso quede solo en eso, en palabras. No se produce un cambio completo en el monarca.

Un motivo distintivo del género de privanza es el de la traición que se produce por la envidia. En la *Próspera fortuna* será este sentimiento el que genere la doble traición de Lisardo: primero acusa a Pacheco de haber deshonrado a Beatriz y luego maquina la falsa acusación de

¹³ El texto dice “o os deshechare con mis olas”, que hace el verso largo y lo enmiendo. La resistencia frente a este mar se expresa por otro emblema, el de la roca que se mantiene firme ante el embate de las olas. Ver, por ejemplo, el emblema “Undique pulsus” recogido por Covarrubias, *Emblemas morales*, Madrid, Luis Sánchez, 1610, Centuria III, emblema 87, fol. 287 (es el núm. 1301 del repertorio de Bernat Vistarini y Cull, 1999, p. 636).

traidor al rey por parte de Duarte Pacheco cuando lo servía en San Jorge de Mina. La restauración de la amistad entre el héroe y el rey llega al final de la primera parte, cuando se descubre la estratagema de Lisardo para hundir al favorito; sin embargo, la unión entre Pacheco y su rey no volverá nunca a ser la misma que había al regresar de la India.

El tema de la traición en la *Adversa fortuna* lo encarnará Barroso, el secretario del nuevo rey. Don Juan descubre que le ha hecho al Emperador Carlos V, su futuro cuñado, comentarios perjudiciales para él, y por ello decide desterrarlo. Es en este momento cuando se produce el verdadero punto de inflexión de la comedia: Duarte Pacheco, que hasta aquí, en la segunda parte, no había sido más que un pobre anciano que andaba paseando sus memoriales, por equivocación se convierte en el sacrificado. Cuando el rey está escribiendo en su bufete, Pacheco llega por detrás a pedirle audiencia; don Juan, sin ver de quién se trata realmente, lo confunde con Barroso y le arroja un papel en el que lo acusa de traidor y lo envía al destierro. El desdichado héroe, acostumbrado a los tratos adversos de la fortuna, asume que el papel está dirigido a él y parte al exilio llorando su nueva y última desgracia, pues morirá al poco tiempo.

El final de la biología con la muerte del héroe sin recompensa y víctima además de una confusión lleva el efecto trágico al extremo. Como señala Mac Curdy, la mayor fuente de *pathos* trágico que puede existir es el castigo inmerecido (Mac Curdy, 1978, p. 166) y en este caso, en efecto, se conjuga la ingratitud real con la desgracia constitutiva de este malhadado personaje que comienza la obra alabado por el rey de Cochín y termina desamparado en un hospital. Resulta además significativo que todos los intentos de comunicar sus méritos a los monarcas hayan fracasado y que solamente después de muerto llegue su discurso a manos reales: Gonzalo arriba a palacio con un documento escrito por su amo moribundo al margen del papel en el que se le anunciaba el equívoco destierro. Estas últimas palabras tuyas sí son atendidas por don Juan:

Estos castigos, señor,
ingraticudes tan grandes,
rigores tan inauditos,
plega al Cielo que no paguen
tus hijos por tu ocasión,
que el reino donde se hacen
tan injustas tiranías,
que muere por hospitales
quien su grandeza adquirió,
castigo no espere tarde.

Yo muero en tanta pobreza,
 que no sé significarte
 el alegría que tengo
 de que tengan fin mis males. (fol. 123v)

En este final recriminatorio Cordeiro pone en boca de Pacheco un oráculo de caída en desgracia no ya de un favorito, sino de un reinado, no ya por simple revés de la fortuna, sino como consecuencia de una política incorrecta. Podría pensarse, como sugiere Christoph González, que el alférez lisboeta está haciendo un guiño a los espectadores del XVII que, gobernados por reyes españoles en ese momento de la Monarquía Dual, tal vez apreciarían que la profecía anunciada por el gran capitán portugués, símbolo del esplendor de un tiempo pasado, se ha cumplido (González, 1987, p. 351).

Se puede concluir que la tragicidad que acompaña a Duarte Pacheco no se asocia a una culpa clara por parte del personaje. Es cierto que se menciona de pasada un hecho posiblemente originador de la desgracia – el incidente con el clérigo en Mina –, pero en esta bilogía la caída del favorito es más bien producto de una serie de hechos fatídicos encadenados, provocados por el sistema de personajes que acompañan al protagonista, donde ocupan un lugar relevante los dos reyes, don Manuel y don Juan. En *Próspera y Adversa fortuna de Duarte Pacheco* son otros los que se equivocan, y frente a ellos resalta la ejemplaridad del héroe. Por ello esta pieza del lisboeta Jacinto Cordeiro nos muestra que en la representación de los mecanismos del poder, de acuerdo siempre a las convenciones genéricas, la figura real también puede aparecer retratada como falible e incluso humana, padeciendo celos por amor, pecando de incauta con secretarios traidores, o no sabiendo premiar a quien lo merece.

Referencias

ARELLANO, Ignacio. La máquina del poder en el teatro de Tirso de Molina. In: *Crítica hispánica*, n. 16.1, p. 59-84, 1994.

_____. El poder y la privanza en el teatro de Mira de Amescua. In: DE LA GRANJA, Agustín y MARTÍNEZ BERDEL, Juan Antonio (Ed.). *Mira de Amescua en candelero. Actas del Congreso Internacional sobre Mira de Amescua y el teatro español del siglo XVII*. Granada: Universidad de Granada, 1996, p. 43-64.

ARES MONTES, José. Bodas y divorcio del teatro hispano-portugués. In: *Actas Dramaturgia e Espectáculo*. Coimbra: Livraria Minerva, 1992. p. 49-55.

BERNAT VISTARINI, Antonio; CULL, John. *Enciclopedia de Emblemas españoles ilustrados*. Madrid: Akal, 1999.

- BOLAÑOS, Piedad; DE LOS REYES, Mercedes. El teatro español en Portugal (1580-1755). In: *Actas Dramaturgia e Espectáculo*. Coimbra: Livraria Minerva, 1992a. p. 61-81.
- BOLAÑOS, Piedad; DE LOS REYES, Mercedes. Presencia de comediantes españoles en el Patio de las Arcas de Lisboa (1608-1640). In: *En torno al teatro del Siglo de Oro. Jornadas VII-VIII de Almería*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, 1992b. p. 105-134.
- BRANDENBERGER, Tobias. Antagonismos intraibéricos y literatura áurea. Algunas reflexiones metodológicas ejemplificadas. In: *Iberoamericana*, v. 7, n. 28, p. 79-97, 2007.
- CORDEIRO, Jacinto. *La entrada del rey en Portugal*. Lisboa: por Jorge Rodríguez, 1621.
- CORDEIRO, Jacinto. *La gran comedia de la Primera parte de Duarte Pacheco*. In: *Seis comedias famosas*. Lisboa: por Pedro Craesbeeck, 1630.
- CORDEIRO, Jacinto. *La gran comedia de la Segunda parte de la adversa fortuna de Duarte Pacheco*. In: *Seis comedias famosas*. Lisboa: por Pedro Craesbeeck, 1630.
- CRUZ-ORTIZ, Jaime. Lealtades divididas: las alianzas literarias y políticas del dramaturgo portugués Jacinto Cordeiro. In: FARRE, Judith (Ed.). *Dramaturgia y espectáculo teatral en la época de los Austrias*. Madrid: Iberoamericana, 2009a. p. 95-105.
- CRUZ-ORTIZ, Jaime. *Jacinto Cordeiro's El juramento ante Dios y lealtad contra el amor. A critical edition*. Oklahoma: University of Oklahoma, 2009b.
- CRUZ-ORTIZ, Jaime. El poeta lisboeta Jacinto Cordeiro y la comedia portuguesa. In: GONZÁLEZ, Aurelio, GONZÁLEZ, Serafin y WALDE MOHENO, Lilian von der (Ed.). *Cuatro triunfos áureos y otros dramaturgos del Siglo de Oro*. México: El Colegio de México/Universidad Autónoma Metropolitana/AITENSO, 2010. p. 331-344.
- FARIA Y SOUSA, Manuel de. *Asia portuguesa*. Lisboa: por Enrique Valente de Oliveira, 1666.
- GONZÁLEZ, Christophe. *Le dramaturge Jacinto Cordeiro et son temps (Thèse)*. Provence: Université de Provence, 1987.
- GONZÁLEZ, Christophe. Le thème d'Inès de Castro dans le théâtre de Jacinto Cordeiro. In: *Quadrant*, n. 4, p. 25-40, 1988.
- GONZÁLEZ, Christophe. Note sur quelques échos de Cervantès et de Gongora dans le théâtre de Jacinto Cordeiro. In: *Hommage à Robert Jammes* (Anejos de *Criticón*, 1). Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 1994. p. 473-479.
- GONZÁLEZ, Christophe. Héroïsme lusitanien et comédie espagnole: *Los Doce de Inglaterra*, de Jacinto Cordeiro. In: *Táira*, n. 7, p. 55-87, 1995.
- GONZÁLEZ, Christophe. De la Comédie espagnole aux textes anti-castillans, l'itinéraire d'un dramaturge portugais entre la Monarchie dualiste et la Restauration: Jacinto Cordeiro. In: *Arquivos-Centro Cultural Calouste Gulbenkian*, n. 44, p. 183-197, 2002.
- GONZÁLEZ, Christophe. Mémoire, littérature, langues au Portugal avant et après 1640: histoire et actualité nationales dans l'oeuvre de Jacinto Cordeiro (1606-1646). In: *Mythes et mémoire collective dans la culture lusophone* (Número monográfico de *Eidolon*, n. 78). Bordeaux: Presses Universitaires de Bordeaux, 2007. p. 33-52.

GONZÁLEZ, Christophe; HERZIG, Carine. Una comedia olvidada del portugués Jacinto Cordeiro (1606-1646): *El Juramento ante Dios y lealtad contra el Amor*. In: GORSSE, Odette y SERRALTA, Frédéric (Ed.). *El Siglo de Oro en escena. Homenaje a Marc Vitse (Anejos de Criticón, 17)*. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail/Consejería de Educación de la Embajada de España en Francia, 2006. p. 481-492.

INSÚA, Mariela. Amor y poder en *Lo que es privar*, comedia del alférez lisboeta Jacinto Cordeiro. In: *Colóquio Letras. Suplemento Siglo de Oro. Relações hispano-portuguesas no século XVII*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 2011. p. 67-76.

MACCURDY, Raymond. The Faultless Favorites: Belisarius and Duarte Pacheco, en *The Tragic Fall: Don Álvaro de Luna and other favorites in Spanish Golden Age Drama*. Chapel Hill: University of North Carolina, 1978. p. 158-177.

MARTINS, Heitor. Jacinto Cordeiro e *La Estrella de Sevilla* (Notas sobre a ideología portuguesa durante a Monarquia Dual). In: *Colóquio Internacional de Estudos Luso-Brasileiros*. Coimbra: [s.n.], 1966. v. 4, p. 109-139.

MOTA, Carlos; RODRÍGUEZ, José Javier. Sobre el teatro portugués en español. In: BLECUA, Alberto, ARELLANO, Ignacio y SERÉS, Guillermo (Ed.). *El teatro del Siglo de Oro. Edición e interpretación*. Iberoamericana/Vervuert, Madrid/Frankfurt am Main, 2009. p. 307-320.

PEALE, George. Comienzos, enfoques y constitución de la comedia de privanza en la *Tercera parte de las comedias de Lope de Vega y otros Auctores*. In: *Hispanic Review*, n. 72, p. 125-156, 2004.

ROMÁN, Jerónimo. *Segunda parte de las repúblicas del mundo divididas en tres partes*. Salamanca: en casa de Juan Fernández, 1595.

SAN ROMÁN, Antonio. *Historia general de la India Oriental*. Valladolid: por Diego Pérez, 1603.

Submetido em 12/03/2012.

Aprovado em 11/05/2012.